



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

Después de leer atentamente el examen, combine las preguntas de la siguiente forma:

- Responda cinco preguntas de 1 punto a elegir entre las preguntas 1, 2.A, 2.B, 3.A, 3.B, 4.A, 4.B, 7.A o 7.B.
- Responda dos preguntas de 2,5 puntos a elegir entre las preguntas 5.A, 5.B, 6.A o 6.B.

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Las preguntas 1^a, 2^a, 3^a, 4^a y 7^a se calificarán con un máximo de un punto; las preguntas 5^a y 6^a se calificarán con un máximo de 2,5 puntos.

El estudiante deberá indicar la agrupación de preguntas que responderá. La selección de preguntas deberá realizarse conforme a las instrucciones planteadas, no siendo válido seleccionar preguntas que sumen más de 10 puntos, ni agrupaciones de preguntas que no coincidan con las indicadas, lo que puede conllevar la anulación de alguna pregunta que se salga de las instrucciones.

El ecólogo que les da voz a los insectos en peligro

En los últimos tiempos se suceden las alarmas: las acciones del ser humano están haciendo tambalear los cimientos sobre los que se asienta la vida en nuestro planeta. Cada vez nos acercamos más al borde del precipicio. Con el cambio climático rampante y en plena sexta gran extinción, los insectos —tan invisibles y manifiestos, tan comunes y tan desconocidos— también reclaman su cuota de atención. Y no por abundancia o exceso: de acuerdo con un estudio de la Universidad de Sídney, los bichos van camino de su particular apocalipsis. Una devastación que, de alcanzar sus últimas consecuencias, podría acabar con la flora y la fauna tal y como las conocemos.

Podría pensarse que sus predicciones resultan alarmistas: ahí siguen rondando las siempre impertinentes moscas, o las afanosas hormigas formando sus hileras, o esas recurrentes plagas de termitas o carcomas. Pero las cantidades pueden resultar engañosas: con un millón de especies descritas (y posiblemente otros seis millones más por nombrar), los insectos suman tres cuartas partes del reino animal terrestre. O, lo que es lo mismo, existen alrededor de 200 millones de insectos por cada persona que habita el planeta.

A pesar de que puedan resultar molestos, incluso desagradables, los insectos componen un eslabón fundamental de la cadena de la vida. Constituyen el alimento de aves, peces y pequeños vertebrados, que a su vez dan de comer a más animales. Además, todas las especies de flores necesitan de su colaboración para polinizarse. Especialmente la de las abejas, pero también polillas, moscas, mariposas o escarabajos. “Esto afecta al 70% de los frutos y vegetales que comemos, y se puede realizar artificialmente. Y los insectos desempeñan también un papel importante en el reciclado de materia orgánica: por ejemplo, limpian los árboles que se caen en los bosques y los rastrojos, y también los vertidos que los humanos echamos al agua”.

El declive de ciertas especies también significa que, del otro lado, habrá otras que proliferen. Pero las especies que aumentan suponen solo entre el 5% y el 10%, así que no serviría para reemplazar a las que desaparecen. Si se cumplieran los peores augurios, no solo morirían los insectos: con ellos se extinguiría la mayoría de las plantas con flores y gran cantidad de animales, y los árboles y matorros muertos se ampliarían en los ríos y bosques. “Solo sobrevivirían los insectos en montañas y lugares apartados o en islas”, pronostica el experto.

El estudio apunta a cuatro causas del desastre: la destrucción de los ecosistemas, la contaminación química, los factores biológicos y el cambio climático. “La primera tiene que ver con la expansión de la agricultura intensiva, que incluye el uso de fertilizantes y pesticidas”, abunda el profesor. “También por la deforestación, la urbanización, la tala de bosques”. Como consecuencia, ya existen ríos donde apenas hay insectos. “La recuperación de esos ecosistemas tarda muchos años”, advierte Sánchez-Bayo. Revertir la tendencia debe pasar necesariamente por un cambio en la manera en que cultivamos los suelos. Los insecticidas están causando mucho daño. Además, la agricultura se ha convertido en una especie de factoría. Se podrían



producir los mismos alimentos sin necesidad de tantos productos químicos. Pero mientras las empresas sigan imponiéndose, no iremos a ninguna parte. Es necesario demostrar que la agricultura tradicional y la verde son rentables.

Silvia Hernando, *El País*, 12/11/2019 (texto adaptado).

1. Resumen del texto (1 punto).

2. Respuesta a la siguiente cuestión sobre la interpretación del texto (1 punto).

Opción a) ¿Qué quiere decirnos el autor en el siguiente enunciado?: «A pesar de que puedan resultar molestos, incluso desagradables, los insectos componen un eslabón fundamental de la cadena de la vida.»

Opción b) ¿Qué quiere decirnos el autor en el siguiente enunciado?: «El declive de ciertas especies también significa que, del otro lado, habrá otras que proliferen».

3. Reformulación léxica -sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales- (1 punto).

Opción a) «De acuerdo con un estudio, los bichos van camino de su particular apocalipsis».

Opción b) «Además, la agricultura se ha convertido en una especie de factoría. Se podrían producir los mismos alimentos sin necesidad de tantos productos químicos».

4. Análisis morfológico (1 punto).

Opción a) «Las acciones del ser humano están haciendo tambalear la vida».

Opción b) «Las especies de flores necesitan de su colaboración para polinizarse».

5. Análisis y comentario sintáctico (2,5 puntos).

(Se valorará con 2 puntos el análisis sintáctico y con 0,5 puntos la capacidad de expresión ordenada y coherente.)

Opción a) «Revertir la tendencia debe pasar necesariamente por un cambio en la manera en que cultivamos los suelos».

Opción b) «La primera tiene que ver con la expansión de la agricultura intensiva, que incluye el uso de fertilizantes y pesticidas».

6. Contestación -en unas pocas líneas- a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos literarios del currículo (2,5 puntos).

(Se valorarán con 2 puntos los contenidos literarios y con 0,5 puntos la capacidad de expresión ordenada y coherente.)

Opción a) La novela impresionista *Nada* de Carmen Laforet.

Opción b) La novela española de preguerra: Ramón Pérez de Ayala. *Tigre Juan* y *El curandero de su honra*.

7. Prueba de lectura (1 punto).

Opción a) Juan Mayorga, *El chico de la última fila*.

a1) Cite al menos dos rasgos o características de los siguientes personajes: el padre de Rafa y la madre de Rafa.

a2) ¿Cuál es la profesión de Germán?

Opción b) Carmen Laforet, *Nada*.

b1) Explique brevemente las relaciones que mantiene Ena con Jaime y Román.

b2) ¿De qué familiar de Andrea estuvo enamorada la madre de Ena cuando era joven?